

ENTRE EL VALLE Y LA MONTAÑA. GUADALFEO TRANSFORMADO Y REVISITADO

Claudia Hurtado Rodríguez (1) y Amalia Vahí Serrano (2)

(1) Facultad de Humanidades, Ctra. de Utrera, km. 1 41013-Sevilla. churrod@alumno.upo.es

(2) Dpto. Geografía, Historia y Filosofía. Facultad de Humanidades, Ctra. de Utrera, km. 1 41013-Sevilla. avahser@upo.es

Between valleys and mountains. Revisited and transformed Guadalfeo Basin

Guadalfeo and Lecrín valleys, in Southern of Spain, have suffered along the last 50 years a silent and deep transformation on their social and functional systems which have damaged the economic and environmental structure maintained for a long time. Changes from diversification and industrialization in the second half of the 20th Century have raised demographic changes also as on the use of resources and finally on the environmental balance reached throughout the basin of the Guadalfeo several centuries ago. The current landscape expresses the synthesis of these changes and provides the best reference to speak about territorial development in the area. Doing so will share a look not overlaid scenarios but reaches to understand the interaction of the included elements of the landscape: water, earth and light on agriculture and livestock, persistent but decreasing, a nowadays inexistent industrial activity and a diversified population looking new chances to live and stay at the place.

Palabras clave: desarrollo, patrimonio, medioambiente, transformaciones socioeconómicas.

Keywords: development, heritage, environment, socio-economic changes.

INTRODUCCIÓN

Los Valles de Guadalfeo y Lecrín, principales elementos estructurantes de la Cuenca que recibe el nombre del primero de ellos, han protagonizado en los últimos 50 años una silenciosa y profunda transformación en sus sistemas socioproductivos que han dado al traste con la estructura económica y ambiental mantenida durante largo tiempo. Los cambios habidos a partir de la diversificación económica y sociológica de la segunda mitad del siglo XX han suscitado notables modificaciones tanto sobre la estructura sociodemográfica como sobre el aprovechamiento de los recursos y el frágil equilibrio ambiental mantenidos durante siglos en el conjunto de la Cuenca. Actualmente, el paisaje que conocemos expresa la síntesis de dichos cambios y –con todo- no debe representar un camino sin retorno sino erigirse como referencia para la recuperación patrimonial, como un punto y seguido –en definitiva- que permita reconocer procesos de desarrollo territorial en la zona. Para comprender los cambios y su alcance en el tiempo y en el espacio es necesario efectuar un análisis que no yuxtaponga los escenarios observados, suma de fragmentos, sino una mirada que alcance a comprender las dinámicas precedentes y la interacción de los elementos constitutivos de dicho paisaje en la actualidad: agua, tierra y luz que se reconocen en una agricultura y ganadería persistente y regresiva, al igual que en el recuerdo de una actividad industrial y artesanal desaparecida; una realidad que discurre con una población diversa en busca de nuevas oportunidades a la que se le pueden brindar oportunidades en sintonía con el desarrollo integral del territorio, sin incurrir en nuevas dependencias.

OBJETIVOS

Con esta propuesta tratamos de rescatar el valor del patrimonio natural y cultural que subsiste en este territorio y combinarlo con las oportunidades que brinda la realidad resultante de los cambios acaecidos en los valles estructurantes de la Cuenca del Guadalfeo. El actual semiabandono de población y actividades sufrido en la zona relacionado con la regresión demográfica producida a causa no sólo de alteraciones en el crecimiento vegetativo sino también –sobre todo- del efecto que suscitaron las transformaciones del modelo de producción dentro y fuera de la comarca a lo largo del siglo XX (Vahí, 2010; Sáenz et al, 2009). Como consecuencia, un flujo migratorio que vació en buena medida la montaña mediterránea andaluza se hizo notar en la montaña media y los valles de nuestra área alterando el sistema de asentamientos y las actividades agrarias que se habían mantenido durante siglos, adaptadas a la hidrología, orografía y los suelos. La población disminuyó progresivamente (con excepción de los municipios del litoral y los 2 principales núcleos del Valle de Lecrín, Padul y Dúrcal), y los cultivos se fueron abandonando progresivamente, así como las actividades a que daban lugar los recursos naturales, principalmente la minería y la molienda de cereal y aceite.

La mirada retrospectiva y una lectura del escenario actual nos permiten identificar el valor que adquieren hoy día determinados hitos del patrimonio cultural, unos en uso, la mayoría abandonados, como molinos, minas y otros diferentes restos de arquitectura de la producción. Todos ellos comportan una parte esencial del paisaje cultural merced al cual sus habitantes mantienen y alimentan interesantes expectativas respecto al potencial del patrimonio territorial de la Cuenca.

El aprovechamiento histórico de los recursos naturales permite identificar en este espacio un legado que nos relaciona con el agua, con el suelo y con la producción agraria, pudiendo diferenciar para su reconocimiento la obra hidráulica, parcialmente explorada con anterioridad a través del papel que juegan las acequias de careo en La Alpujarra (Prados, Vahí, 2011) pero también todo el sistema de irrigación empleado en el campo de la zona del Valle; al mismo tiempo los paisajes culturales resultantes de la simbiosis entre agua y suelo adquieren un

protagonismo inusual como motores del reconocimiento y la dignificación del entorno; y por último la arquitectura de la producción, reconocible en esos paisajes a través de vestigios y ruinas apuntan a una lectura inconclusa del territorio que todavía se está a tiempo de recuperar (Vahí, 2010). El objetivo de esta aportación es insistir en el potencial conjunto de estos elementos como un conjunto inseparable, un todo integrador sin el cual no se explica la historia ni el territorio. Habría que trabajar sobre la premisa básica de que en el problema está la solución, de que invertir las fuerzas que han llevado, sobre todo a la montaña, a la pérdida de actividad, usos e identidades significa apuntar a estos espacios como soporte de nuevas oportunidades y, en definitiva, regeneración de la vida en sus pueblos, en el *ager* o en la montaña, siempre en armonía con el propio medio. Dicho propósito enlaza con la necesaria orientación de la gestión, no para reinventar el territorio, sino para diseñar un marco regulado y sujeto a la planificación. La apuesta habría de incorporar las estrategias planificadoras del modelo territorial andaluz para estos ámbitos, al mismo tiempo que habría de explorar en busca de un instrumento eficaz que comprometa desde la mirada y la comprensión de la cuenca como una unidad que suscita expectativas y requiere responsabilidades a diferentes niveles.

METODOLOGÍA Y FUENTES

El repertorio natural y cultural que encierra la Cuenca se encuentra definido y reiteradamente puesto de relieve en diversos documentos y trabajos (Feria, ed., 2012). La planificación territorial y ambiental se hace eco del valor como espacio agrario y el valor añadido que significa su organización territorial singular, *consecuencia de la adaptación a las características del medio y a los modelos de aprovechamientos tradicionales de los recursos territoriales* (POTA, 2006) de todo lo cual se insta a asumir convenientes propuestas de ordenación. En ese sentido, los Programas de Intervención en áreas rurales con problemas específicos mencionados en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía han ido tomando cuerpo y los agentes económicos y sociales actúan de manera organizada en ambos valles (Grupos de Desarrollo Rural ADR Alpujarra, Alpujarra-Sierra Nevada de Granada y de Valle de Lecrín-Temple-Costa –APROTECO-) contribuyendo en los procesos de desarrollo con asesoramiento, formación, impulso de proyectos, canalización de ayudas (fundamentalmente de los programas europeos), etc. (para conocer mejor el trabajo realizado en dichas entidades, véase www.adr-alpujarra.com, <http://www.alpujarragranada.com/patrimonio> y <http://www.aproteco.com/gdrural/>). No obstante, es preciso poner de relieve la no coincidencia entre el marco territorial de cuenca, que se plantea en este texto, y la planificación ambiental existente (Espacios Protegidos y Desarrollo Sostenible) dado que ésta incluye para el ámbito de Sierra Nevada sólo una parte de los municipios del Valle de Lecrín, dejando fuera los municipios de Albuñuelas, El Pinar y El Valle, lo que se convierte en una de nuestras sugerencias para el debate y la revisión.

En todos los casos, los principios inspiradores de entidades de desarrollo local dirigen sus miradas al desarrollo territorial entendido como el necesario impulso, salvaguarda e instrumento de progreso que deben ser tanto el patrimonio natural como el cultural. No cabe duda de que la inyección económica y los recursos recibidos a partir de los años 80 desde Europa han dado un vuelco que a partir del cual es posible reconocer el auge y –lo que es más importante– el estímulo que permite a la población fijar su residencia en estos ámbitos. Si entre 1960 y 1991 se produjo una importante sangría migratoria, a partir de ese momento se detecta una ralentización de las pérdidas que permite pensar en cambiar el sentido de los flujos, o al menos en frenar las pérdidas.

Municipio	Variación poblacional según Censos 1930 - 2001
<u>Albuñuelas</u>	-53,2 %
Almegíjar	-74,1
Bérchules	-68,1
Bubión	-52,1
Busquístar	-68,3
Cádiar	-47,7
Cáñar	-64,8
Capileira	-58,0
Carataunas	-62,2
Cástaras	-83,7
<u>Dúrcal</u>	39,8
Guajares (Los)	-53,3
Itrabo	-53,8
Juviles	-69,5
<u>Lanjarón</u>	-20,4
<u>Lecrín</u>	-24,5

Lobras	-82,8
<u>Molvizar</u>	35,1
Motril	173
<u>Nigüelas</u>	-24,4
Órgiva	-31,1
<u>Padul</u>	25,9
Pampaneira	-66,7
<u>Pinar (EI)</u>	-50,7
Pórtugos	-35,8
Salobreña	80,5
Soportújar	-61,3
Taha (La)	-62,8
Torvizcón	-65,5
Trevélez	-46,2
<u>Valle (EI)</u>	-35,9
Vélez de Benaudalla	-36,5
<u>Villamena</u>	-37,2

Tabla 1: Municipios de la Cuenca del Guadalfeo, variación demográfica del Censo de población de 1930 a 2001 (Fuente: SIMA, IEA 2011)

Con el manejo de datos estadísticos, bibliografía existente, entrevistas a expertos, trabajo de campo durante 4 años, etc. llegamos a sistematizar la información y aún seguimos en ello con el fin de profundizar en el

incidencia territorial, que se apoya en la mejora de la articulación interior y exterior, y en la revalorización de los recursos naturales y culturales. Sobre la premisa de articular estrategias e instrumentos que plantea el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, donde los POT subregionales se presentan como el instrumento idóneo para intervenir a esa escala, parece hasta cierto punto urgente afrontar una ordenación coherente en el ámbito de la Cuenca. Dado que algunos municipios del llamado Bajo Guadalfeo están incorporados en el POT de la Costa Tropical de Granada, al menos debe ponerse la mirada en el resto del ámbito y trabajar precisamente sobre el grueso de la cuenca, los valles de Lecrín y Guadalfeo. En el presente texto se apuntan algunas cuestiones relevantes en relación con el conjunto patrimonial (natural y cultural) de la zona, que podrían primar en el tono y orientación de la planificación, pero sin perder de vista el total de la realidad de este rico territorio.

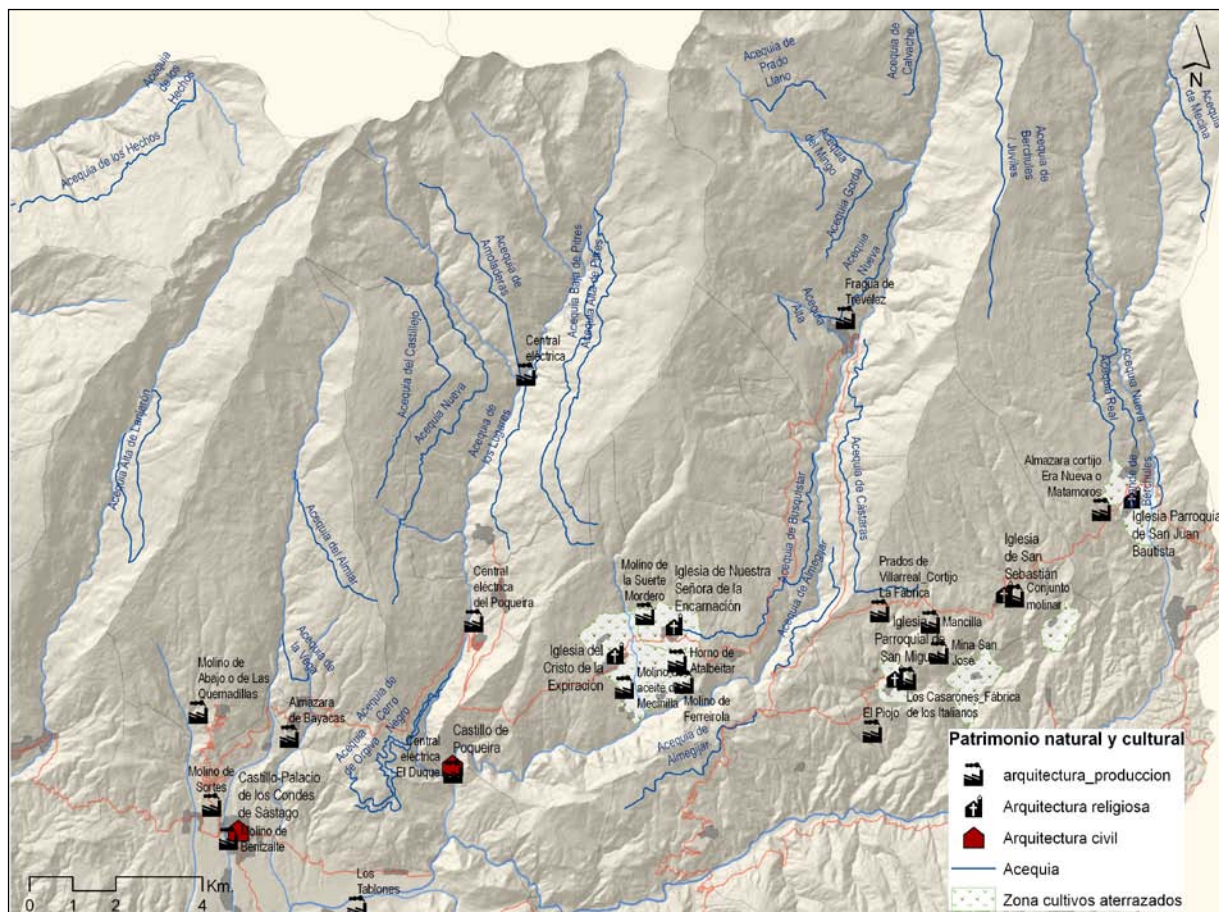


Fig. 2: Patrimonio natural y cultural del Valles de Guadalfeo-Alpujarra. (Fuente: elaboración propia a partir del Mapa Topográfico de Andalucía 1:10.000 – Junta de Andalucía)

En ambos casos, entrando tan sólo en uno de los aspectos abordados en otros proyectos de las autoras, las posibilidades que encierra el patrimonio arquitectónico vinculado a dinámicas socioeconómicas precedentes (restos de molinos cerealeros, almazaras, cortijos abandonados, fábricas de luz, saltos y centrales eléctricas, lavaderos de mineral y bocas de minas, túneles, almacenes, etc.) no hacen sino alimentar y reforzar la idea de poner en marcha un plan de revitalización del patrimonio territorial. Un plan que partiese de un inventario riguroso de los bienes muebles e inmuebles que constituyen no sólo un interés de facto, como los catalogados o incoados como bienes culturales por la Administración andaluza, sino todos los que representan un interés en tanto que forman parte de la lectura del territorio en que se insertan, de tal modo que se pueda reconstruir el discurso completo a partir de la síntesis sino de la deconstrucción del paisaje y todo lo que encierra. Un plan de estas características requeriría la identificación de todos los componentes y sistemas, que en el caso del ejemplo planteado pasaría por un inventario a partir del cual se pudieran trazar estrategias cara a posibles intervenciones, que irían –según procediera– de la restauración a la inserción en proyectos de alcance diferente y abriendo posibilidades a su conocimiento y disfrute a partir de la garantía de accesibilidad, para la cual se podría diseñar –entre otros elementos– un sistema de señalética uniforme en todo el repertorio patrimonial de la Cuenca, que requeriría la concurrencia de distintos ámbitos y niveles de la administración pública y suscitara la participación de todos los actores que quisieran intervenir.

De modo similar, las infraestructuras hidráulicas, que constituyen un magnífico exponente del recorrido histórico y de la actualidad agrícola en ambos valles, aparecen como elementos lineales del territorio cuyo papel articulador ha sido valorado y conocido por los propios usuarios pero sobre los cuales tal vez podría establecerse un rol articulador (recuperación de redes de caminos y senderos) sin irrupción sobre el sistema de gestión y organización (comunidades de regantes y acequeros) ni de su principal fundamento (embalsamiento y distribución del agua para el careo y riego, para uso doméstico, etc.)

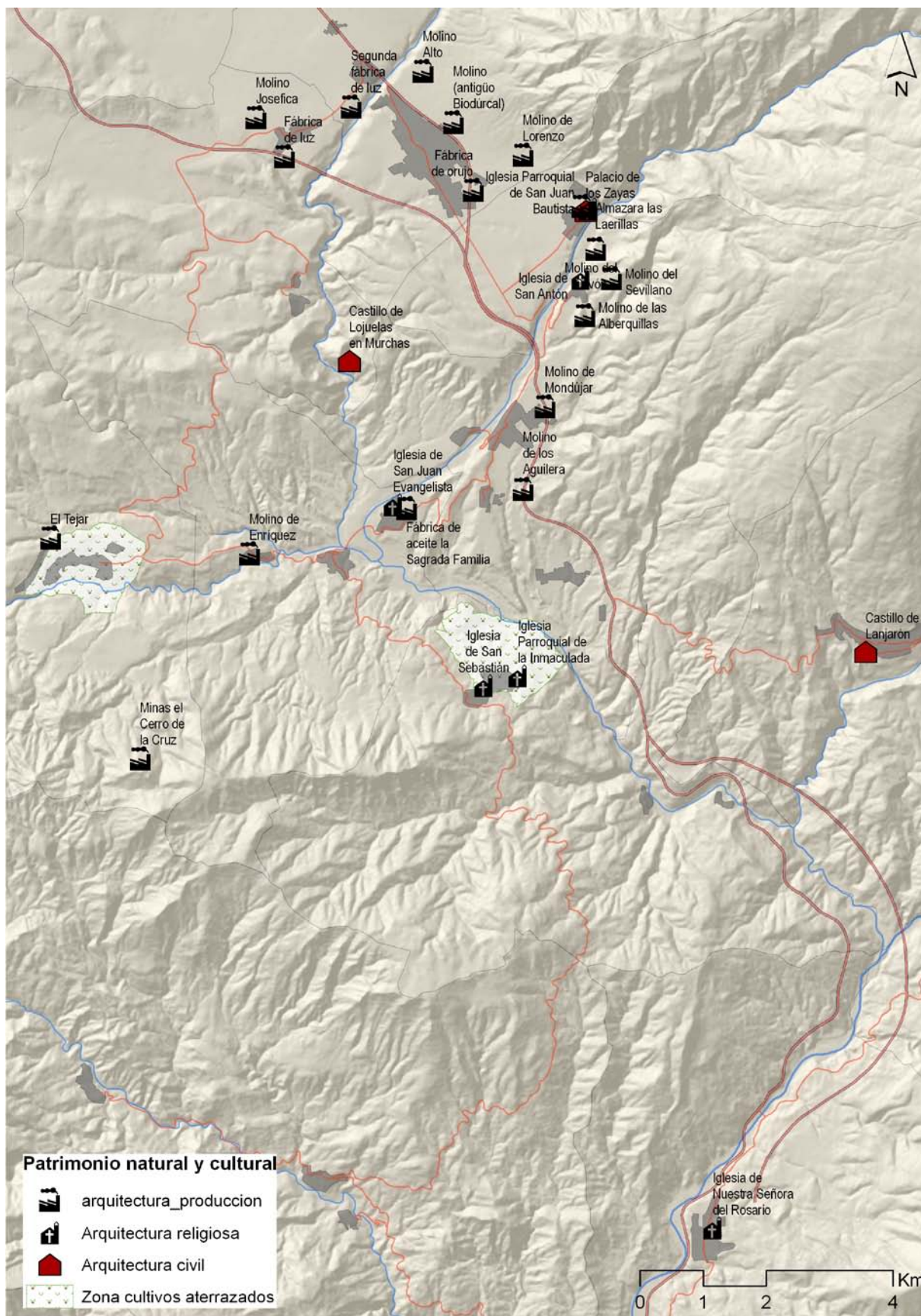


Fig. 2: Patrimonio natural y cultural del Valles de Lecrín. (Fuente: elaboración propia a partir del Mapa Topográfico de Andalucía 1:10.000 – Junta de Andalucía)

CONCLUSIONES

Dos cuestiones claves alimentan nuestra conclusión. Una de ellas en torno a la necesaria recuperación del Guadalfeo, una vez visitado e identificada su transformación, más que una recuperación es una reorientación de la misma que pasa por sumar las iniciativas puestas en marcha desde hace algunos años pero que tienden a

sectorizar las acciones, como si de ello se tratara para afrontar el desarrollo integral de la zona, nada más lejos de la realidad. Se trata de abundar en los recursos patrimoniales y la inevitable relación entre los sistemas ambiental, económico y social para fomentar el desarrollo territorial. Otra de las cuestiones claves es la importancia que tiene plantear la re delimitación del ámbito de la cuenca como sujeto de planificación, dado que los instrumentos existentes obvian la presencia de determinados espacios pertenecientes a la misma, lo que puede dar resultados poco favorecedores para el conjunto.

La controversia que frecuentemente se plantea entre espacios favorecidos y aquellos otros que no lo son tanto suscita en nuestras disciplinas la necesidad de contribuir a paliar las diferencias y aportar soluciones que redunden en un desarrollo armónico de los lugares. Desde el punto de vista administrativo, las iniciativas de planificación e intervención se dirigen a materializar a través de programas y proyectos las líneas recogidas en los planes, que en Andalucía tienen un trazado normativo claro a partir del texto de la LOTA. La planificación subregional y con incidencia en la ordenación del territorio están identificadas en el actual modelo territorial andaluz, pero se puede insistir en torno a la oportunidad que representa una planificación de calado a partir de la consideración de la Cuenca del Guadalfeo como parte de la unidad territorial más amplia de Alpujarras-Sierra Nevada (que recoge la administración autonómica). El carácter vulnerable que le otorga el ámbito de montaña se invertiría si se activara un plan territorial que reforzara las labores emprendidas, en ocasiones de manera sesgada, por la administración sectorial e impulsara las iniciativas en la escala local tanto de los municipios como de algunas de las principales entidades supramunicipales que actúan en la zona (ADR Alpujarra Sierra Nevada y Aproveche), pero es necesario plantear el debate y la revisión en torno a la inclusión en un posible marco de planificación de aquellos municipios que en la actualidad quedan fuera de la planificación ambiental, aun constituyendo una parte integrante del espacio de la cuenca.

Agradecimientos: La comunicación es síntesis de parte de los trabajos realizados en el contexto de un Proyecto de Excelencia que con el título *El patrimonio territorial como recurso para la integración ambiental y el desarrollo territorial* (Junta de Andalucía 2007/HUM/3003) del Plan Andaluz de Investigación ha liderado el Dr. José María Fera Toribio, Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Pablo de Olavide.

BIBLIOGRAFIA

- CANO, J.M. (2007). «La Fábrica de la memoria. La reutilización del Patrimonio Arqueológico Industrial como medida de conservación», *Antiquitas*, nº 18-19, pp. 265-272.
- CAPEL, H. (1996). «La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial», *Document d'Anàlisi Geogràfica*, nº 29, pp. 19-50.
- CARTA DE VENECIA sobre la conservación y restauración de monumentos y sitios, 1964
- CARTA DE FLORENCIA sobre jardines históricos y paisajes (1981)
- CARTA INTERNACIONAL DE LA INTERPRETACIÓN Y GESTIÓN DE SITIOS CON HERENCIA CULTURAL (2008)
- COHEN, A. (2002). *Minas y mineros de Granada (siglos XIX y XX)*, Granada, Sección de Publicaciones, Diputación de Granada, 159 pp.
- DUQUE, R. MURILLO, M.J. y SUSINO, J.: «Value enhancement of territory and new inhabitants» en Fera, J.M. (Ed.) *Territorial Heritage and Development*, (p 105-124), London, CRC PRESS, Taylor & Francis Group.
- FERIA, J. M. (2005). «El valor de la cultura y la naturaleza en los procesos de desarrollo territorial», en *Jornadas de Patrimonio y Territorio*. Sevilla: Consejería de Cultura, pp. 63-70.
- FERIA, J.M. ed. (2012). *Territorial Heritage and Development*, London, CRC PRESS, Taylor & Francis Group, 290 pp.
- OCAÑA, M.C. (1976). «Observaciones sobre la dinámica demográfica en Granada en los últimos 50 años», *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 5-6, 1975-1976, pp. 241-264.
- PRADOS, M.J. y VAHÍ, A. (2012): «A territorial analysis of the agricultural heritage in Andalusia. Case studies of rural settlements and hydraulic systems for their subsequent enhancement» en Fera, J.M. (Ed.) *Territorial Heritage and Development*, (p 66-89), London, CRC PRESS, Taylor & Francis Group.
- QUIRANTES, J. (1987). «Erosión antrópica (Cuenca del Guadalfeo, Granada)», *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, nº 15, 1986-1987, Granada, pp. 89-98.
- SÁENZ, M., EGEA, C. y NIETO, J.A. (2009). «Cambios recientes en la población y el poblamiento en la provincia de Granada», en *Despoblación, envejecimiento y territorio: un análisis sobre la población española / coord. por Lorenzo López Trigal, Antonio Abellán García*, pp. 619-628.
- SÁENZ LORITE, M.; EGEA JIMÉNEZ, C. y NIETO CALMAESTRA, J.A. (2009): «Cambios recientes en la población y el poblamiento en la provincia de Granada», en *Despoblación, envejecimiento y territorio: un análisis sobre la población española / coord. por Lorenzo López Trigal, Antonio Abellán García*, pp. 619-628.
- SÁNCHEZ, A. (2008). *El patrimonio histórico de la Alpujarra y Río Nacimiento*. Órgiva, Granada Grupo de Desarrollo Local ADR Alpujarra, 310 pp.
- VAHI, A. (2010): «Patrimonio industrial como recurso para un turismo sostenible: la Cuenca del Guadalfeo (Granada)» *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 46 (2010-1), pp. 65-92.
- VILLEGAS, F. (1971). «El Valle de Lecrín», *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 1, pp. 5-36.